

# Cuatro F

VENEZUELA, DEL 11 AL 18 DE NOVIEMBRE DE 2024 • AÑO 9 N° 427

Periódico del



GRAN CON  
BLOQUE H  
BOLIVARIA



# Nuevo bloque histórico

# Ifigenia cumple cien años

Beatriz Rondón

**T**eresa de la Parra es una de las precursoras de la literatura Americana que sienta las bases de una escritura libre de prejuicios y formalismos.

El acto creativo se convierte en una especie *sine qua non* en el ejercicio del acercamiento y uso del lenguaje, con la esencia de la lengua que se encuentra en la voz colectiva y desconocida.

Escribe como si su prosa fuera una voz más entre las oídas por ella misma. ¿Tuvo certeza de ese grado de la escritura o fue una aventura experimental que se convirtió luego en su modo de escribir?

No es posible hallar conjeturas al respecto en ese tiempo de auge del llamado Modernismo, como lo hicieron Barthes y Elías Canetti, que establecieron límites a ese fenómeno y ahondaron (el primero con "el grado Cero...", por ejemplo, y el segundo con 'la conciencia del lenguaje) en los estudios del lenguaje escrito.

Para ella, escribir es como preservar un estado ideal del lenguaje, donde la palabra hablada conserva su fuerza y frescura. De esta manera, resalta la conexión entre las palabras y el deseo, la voz y la emoción, alejándolas del poder y la rigidez.

Las palabras, para ella, no son herramientas para imponer ideas o clasificar el mundo, sino una forma de expresar una manera de ser y de desear la realidad. Teresa de la Parra ve la escritura como un reencuentro con la esencia del lenguaje.

Esta visión contrasta con la visión dominante que encasilla la realidad y la despoja de su fluidez y vitalidad. Por eso, en su obra, Teresa de la Parra hace especial énfasis en el vínculo entre las palabras, el deseo y la voz.

Busca borrar la conexión que la lengua escrita ha establecido con el poder, con lo tajante y definitivo. Su obra refleja la idea de que lo escrito no es la expresión de un individuo que posee el lenguaje, ni tampoco el reflejo fiel de un mundo perfectamente clasificado.

Lo escrito, para Teresa de la Parra, es el resultado de un saber que ya está presente en la lengua misma, un saber que insiste en su propia manera de desear y organizar la realidad. Es la voz de muchos que se une en una sola, creando un nuevo significado, una nueva forma de entender el mundo.

## SOMOS MUY DESORDENADAS

En sus palabras: "Mientras los políticos, los militares, los periodistas y los historiadores pasan la vida etiquetando las cosas para crear antagonismos, las mujeres, que somos numerosas y muy desordenadas, nos encargamos de barajar esas etiquetas, reestableciendo la cordial confusión". (Primera conferencia en Bogotá)

Tal "confusión" a la que hace mención la escritora, no es sino la expresión de que lo escrito no emana de un sujeto dueño del lenguaje ni refleja un mundo perfectamente clasificado. Es, por el contrario, el fruto de un saber que reside en la lengua misma, un saber que insiste en su propia y peculiar forma de desear y organizar la realidad, a la par de quien la pronuncia.

Su escritura es un acto de reencuentro con la esencia del lenguaje, un esfuerzo por preservar su vitalidad y una forma de expresar un saber que reside en la lengua misma; un saber que busca comprender y organizar el mundo de una manera única y personal. •



Ilustración: Edgar Guerrero

Felicitó a Rusia por su lucha contra la glorificación del nazismo

# Nicolás Maduro: Debemos poner fin al fascismo

Verónica Díaz

**N**icolás Maduro, presidente de Venezuela, considera que las relaciones económicas y políticas entre Venezuela y Rusia han alcanzado "un nivel de alta madurez", tras la firma de nuevos acuerdos entre ambas naciones, aseveró este lunes (11.11.2024) en su programa 'Con Maduro+.

"Hemos llegado a un nivel de alta madurez en el conocimiento mutuo entre los países y los gobernantes, en la confianza política humana [...] y en el conocimiento de las potencialidades de los dos países".

Estas declaraciones suceden tras la XVIII reunión de la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel (CIAN) celebrada el pasado jueves (7.11.2024) en Caracas, que culminó con la firma de 17 acuerdos bilaterales; al respecto el mandatario venezolano aseguró que había sido uno de los encuentros más completos desde el punto de vista operativo.

Asimismo, explicó que la Comisión Mixta Rusia-Venezuela, liderada por la vicepresidenta venezolana, Delcy Rodríguez, y el viceprimer ministro ruso, Dmitri Chernyshenko, es fundamental para definir áreas clave de cooperación que incluyen: inversiones, petróleo, petroquímica, bloques de gas, el fortalecimiento del sistema eléctrico de Venezuela y la cooperación en el ámbito militar, entre otras.

El mandatario celebró incremento del 453 % de las exportaciones no petroleras entre ambas naciones durante los últimos dos años. "Hay una alianza de carácter estratégico entre ambos, y es una buena noticia que en el año 2024 hayamos crecido 453 % en el intercambio comercial. Estamos en el camino correcto", afirmó.

## MUNDO MULTIPOLAR

Nicolás Maduro también felicitó la aprobación por parte de la Tercera Comisión de la



Organización de las Naciones Unidas (ONU) de la resolución de Rusia sobre la lucha contra la glorificación del nazismo, que se emite cada año desde 2005.

"Un total de 116 países apoyamos esta declaración, es el nuevo mundo multipolar y pluricéntrico que está naciendo, del que modestamente forma parte Venezuela. (...) Saludamos y apoyamos plenamente la lucha del hermano presidente ruso, Vladimir Putin, y su Gobierno", expresó el mandatario.

El 11 de noviembre, un total de 116 países apoyaron el documento, 11 Estados se abstuvieron y 54 votaron en contra, incluida Alemania, Canadá, EEUU, Francia, Japón, el Reino Unido y Ucrania.

Al respecto, Maduro consideró que las naciones deben hacer más para poner fin al fascismo.

El documento, que consta de 74 puntos, recomienda "adoptar medidas concretas apropiadas, en particular en los ámbitos legislativo y educativo de conformidad con las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos, a fin de impedir la revisión de la

historia y los resultados de la Segunda Guerra Mundial [1939-1945]".

Además, la resolución condena en términos más enérgicos la glorificación y la propaganda del nazismo, en particular el graffiti y los dibujos de contenido pronazi sobre los monumentos a las víctimas de la Segunda Guerra Mundial, al igual que prohíbe "cualquier homenaje solemne" al régimen nazi y a sus aliados.

## VENEZUELA CELEBRA DECLARACIONES DE LULA

Luiz Inácio Lula da Silva, presidente de Brasil, declaró en entrevista con la cadena de televisión RedeTV: "Tenemos que tener mucho cuidado cuando lidiamos con otros países y otros presidentes. Yo creo que Maduro es un problema de Venezuela, no es un problema de Brasil (...) No puedo continuar preocupándome. Un día pelearme con Nicaragua, otro con Venezuela, otro pelearme con no sé quién". El jefe de Estado brasileño también mencionó que no tiene derecho a cuestionar las decisiones de las Cortes Supremas de otros países. "Yo no quiero que ningún país haga

lo propio con la mía".

"Me parece que ha sido una reflexión sabia de Lula. Punto a favor de Lula (...) Estoy de acuerdo con Lula. Cada país tiene que buscar la manera de resolver sus asuntos, sus conflictos, sus problemas. Brasil con sus instituciones y su dinámica nacional, soberana y Venezuela con sus instituciones y nuestra dinámica también soberana", opinó el mandatario venezolano.

## DEMOCRACIA DIRECTA

Un Gran Congreso Nacional se realizará en Caracas del 14 al 16 al noviembre, para debatir las propuestas a partir de más de 90 mil asambleas realizadas a escala nacional, en las cuales participaron más de 3 millones 200 mil venezolanos.

"¿En qué país, hoy por hoy, un presidente de la República, en funciones y reelecto, convoca a todo un pueblo para pensar la Patria y construir el futuro?", reflexionó Nicolás Maduro e invitó a participar a las Cinco Generaciones (Precursora heroica, Fundadora, Intermedia de oro, Joven y genial), y las siete fuerzas que conforman el tejido social de Venezuela.

Aprovechó la ocasión para

presentar tres importantes propuestas para la transformación nacional.

La primera es la agenda concreta de acción de las 7T, que definió como la democracia verdadera e incluyente.

El Plan de las 7T abarcan el periodo de 2025-2031 y está fundamentado sobre la base del concepto metodológico de planificación estratégica del Comandante Hugo Chávez Frías para abordar las necesidades del país por líneas de acción.

Presentó un segundo producto: La refundación del Estado, el cual estará basado en la justicia y la democracia directa, con un enfoque centrado en el territorio y el pueblo: "Vamos a conmovir las bases del Estado burgués venezolano y construir un Estado comunal, democrático y del pueblo", afirmó Maduro.

Por último, presentó un tercer producto: La Visión 2054. Dicho plan estratégico pretende consolidar a la nación como una potencia en el contexto de América Latina y el Caribe: "¡Esta es una gran tarea!", fue el llamado para que todos los venezolanos se sumen a este objetivo. •

# Trump: mitos, mentiras, promesas y realidades



>> Clodovaldo Hernández

Interpretaciones audaces sobre un triunfo electoral

## ¿Derrotó al "statu quo"?



La victoria de Donald Trump ha generado toda clase de interpretaciones audaces. Una de las más extremas es la que dice que el mandatario electo no derrotó solamente al partido Demócrata y a su candidata Kamala Harris, sino a todo el statu quo estadounidense.

Aseguran quienes sostienen esta versión que con Trump no ocurrirá otra ida y vuelta del péndulo del bipartidismo de Estados Unidos, sino que se ha produci-

do una ruptura con el verdadero poder, el que siempre ha operado detrás de los presidentes en esa nación, el llamado Deep State, el Estado Profundo que es, en esencia, la plutocracia gringa.

Ese enfoque seduce a mucha gente. Pinta a Trump casi como un revolucionario, un líder popular muy irreverente que se alza contra una de las estructuras de control político mejor blindadas del capitalismo global. Pero, una revisión muy objetiva de quién ha sido y

es el personaje en cuestión permite dudar mucho de ese encuadre. Trump es, ideológica y pragmáticamente, parte de esa conjunción de intereses corporativos que ha gobernado a Estados Unidos y, por la condición imperial de este, a buena parte del resto del mundo.

La rebeldía de Trump ante el Estado Profundo parece ser un producto marketinero, una imagen proyectada por publicistas hábiles, un mito diseñado para incautos. •

## ¿Parará las guerras?

Trump comenzó sus andanzas como presidente electo con una promesa atrevida: dijo que sacará a Estados Unidos de las guerras en las que se metió la administración de Joe Biden. Los dos escenarios bélicos más notables del momento son la guerra proxy de la Organización del Tratado del Atlántico Norte contra Rusia, en Ucrania; y el genocidio flagrante que perpetra el sionismo en Palestina y Líbano.

El presidente electo alega que puede gobernar sin hacer la guerra y como evidencia muestra su primer mandato. Esto es apenas parcialmente cierto, pues durante su anterior gobierno, el magnate republicano sí llevó a cabo actos de hostilidad calificables como bélicos, entre ellos los asesinatos selectivos de líderes iraníes y,



sin ir tan lejos, la agresión constante y creciente que desató contra Venezuela y que causó tantas muertes y daños materiales como los que hubiera podido ocasionar una invasión.

Por otro lado, surge la pregunta: ¿puede Estados Unidos mantener su hegemonía global, ya bastante mermada en otros planos,

si no promueve guerras que "alimenten" a su principal industria, que es la militar? Las respuestas a esta interrogante marcarán, por cierto, el rumbo de su presunta confrontación con el Estado Profundo, pues en ese conciliábulo de intereses tiene especial peso el componente de las corporaciones bélicas. •

## ¿Atacará a Venezuela o será un nuevo amigo?

Otra vertiente de los análisis poselectorales de EEUU es el referido al tipo de relación que entablará Trump II con Venezuela. En este aspecto aparecen pronósticos radicalmente opuestos: los sectores más duros del fascismo local abrigan la esperanza de experimentar un retorno a los tiempos de la "máxima presión" y de "todas las opciones sobre la mesa"; otros opinadores consideran que, por lo contrario, en esta segunda oportunidad, tendrá buenas relaciones con el gobierno de Nicolás Maduro, a quien —aseguran algunos que dicen conocer la personalidad de Trump— ha llegado a admirar por ser un líder fuerte, en contraste con los opositores pusilánimes y cobardes.

Trump, durante la campa-

ña, fustigó a Biden por haber desaprovechado la oportunidad de apoderarse de todas las riquezas de Venezuela, que él había dejado servida en bandeja de plata, al poner al país al borde del colapso mediante el bloqueo, las medidas coercitivas unilaterales y el saqueo realizado a través del irrito gobierno interino. Teniendo en cuenta esas críticas a su sucesor-antecesor, sería de esperar que vuelva con la misma política genocida.

Sin embargo, el escenario geopolítico ha cambiado, tanto en el plano general como en el del cuadro continental. Y esa Venezuela al borde del nocaute de la que se ufana Trump ha logrado recomponerse y luce con mayor capacidad de presentar combate. •

## Calma y cordura, nervios de acero



Frente a todas esas visiones míticas, presuntamente falsas y ante las promesas lanzadas al aire, la mejor receta es la prudencia y el manejo diplomático de las coyunturas que se avecinan, bajo una visión estratégica. Esta idea se resume en la expresión muchas veces repetida por el presidente Maduro: "Calma y cordura, nervios de acero".

Se impone enviar el mensaje proactivo de la disposición a dialogar y a mantener relaciones en el plano del respeto, la equidad y la soberanía, y a la vez esperar con serenidad cómo viene la mano del "nuevo" presidente

para responder recíproca y proporcionalmente.

Venezuela logró superar un nivel de agresión imperialista que, como ya se dijo arriba, fue muy parecido a una guerra convencional. El país sigue bajo asedio de fuerzas muy poderosas, pero cuenta también con respetables aliados y eso debe tener clara influencia en la línea de acción del gobierno estadounidense a inaugurarse en enero de 2025. Nunca está de más recordar el venerable lema maoísta, respuesta a la pregunta ¿qué hacer?: "Deshechar las ilusiones, prepararse para la lucha". •

# Indicios y experiencias atizan sospechas sobre planes violentos de la oposición

Clodovaldo Hernández

Existe un riesgo real de que la ultraderecha intente caotizar el país en las próximas semanas y, específicamente, el día de la juramentación presidencial, el 10 de enero de 2025?

Los adversarios políticos de la Revolución Bolivariana dicen que son meras manías conspiranoicas o maniobras para justificar la represión y la persecución de opositores.

Sin embargo, los indicios sobre planes violentos abundan y han sido mostrados públicamente. Y, por si eso fuera poco, estamos frente a escenarios ya conocidos, episodios reeditados por una oposición que ha intentado las mil y una fórmulas anti-constitucionales. Vale decir, que las señales del presente y las experiencias del pasado respaldan una conjetura, una sospecha, un barrunto.

## LAS PISTAS

Son numerosos los síntomas concretos de los cuentos planes del ala pirómana de la oposición, la que encabeza María Corina Machado, con evidente apoyo externo en Miami, Madrid y Bogotá, entre otras capitales de la conspiración.

Los sujetos detenidos por las autoridades y las armas incautadas son pruebas contundentes de la maquinación que se encuentra en plena marcha.

El ministro del Poder Popular para las Relaciones Interiores, Justicia y Paz, Diosdado Cabello Rondón, ha informado en detalle de estos procedimientos. Se trata de datos concretos: identidades, itinerarios y redes de relaciones apuntan a la existencia de planes para disponer de la logística y el armamento necesario con el fin de generar una situación de anarquía a finales del 2024 y comienzos del 2025, en particular de cara al 10 de enero, fecha de la juramentación del presidente reelec-



## Es clara la intención de anarquizar al país en enero

to, Nicolás Maduro Moros ante la Asamblea Nacional.

A la contundencia de los indicios recabados por los cuerpos de inteligencia se suma la actitud frontal de quienes se empeñan en presentarse como los cabecillas de la conspiración, desde fuera del país. La discreción —condición necesaria para los planes confidenciales— nunca ha sido una de sus virtudes. Por el contrario, no desperdician oportunidad alguna para vociferar sus proyectos al margen de la ley.

## LA EXPERIENCIA

Ni las armas y detenidos, ni las conexiones personales entre conjurados, ni la tendencia a hablar demasiado de los presuntos líderes; parece ser suficiente argumento para muchas personas, tal vez ya un poco hartas de oír sobre complots para meter al país en otra ola de violencia y odio.

A quienes tienen estas dudas les vendría bien revisar someramente lo ocurrido a

lo largo de lo que va de siglo. Hasta los más escépticos podrán comprobar que los factores de la ultraderecha (a veces acompañados por toda la oposición; otras veces por su cuenta) no han cesado en su empeño de derrocar al gobierno legítimo y constitucional del país.

Como siempre, es necesario comenzar con abril de 2002, cuando el poder imperial, la oligarquía, la maquinación mediática, los viejos partidos desplazados y sectores académicos e intelectuales se orquestaron contra el comandante Hugo Chávez y contra el pueblo que lo respaldaba. Una operación de falsa bandera se desarrolló para acusar al gobierno de asesinar ciudadanos mediante francotiradores.

Todo estaba planificado: llevar a la gran masa de pueblo opositor hasta Miraflores para confrontarla con el pueblo chavista. Se utilizaron matones expertos procedentes de varios países y se apeló al apoyo criminal de la Policía Metropolitana,

bajo la conducción de Iván Simonovis, el mismo personaje que ahora, prófugo de la justicia venezolana, actúa abiertamente como uno de los capos de las maquinaciones en desarrollo.

En 2004 se registró un primer intento de propiciar el caos mediante la actuación de grupos armados extranjeros. Fue el sonado caso de los paramilitares colombianos que estaban acantonados en una finca en la zona rural de El Hatillo, en plena área metropolitana de Caracas. Tenían indumentaria y armas del Ejército venezolano, pues el plan era simular un alzamiento militar y generar un desmadre capaz de causar enfrentamientos con tropas verdaderas y entre civiles. En ese contexto, intentarían el magnicidio o el derrocamiento del presidente Chávez.

Ese mismo 2004, la ultraderecha inauguró su modalidad de lucha llamada desde entonces “guarimba”, repetida y ampliada en 2014 y 2017, y que no es otra cosa

que la aplicación de las técnicas de golpe blando que han sido compiladas por la Agencia Central de Inteligencia o por autores como Gene Harp. El factor común es que procuran el enfrentamiento entre ciudadanos y autoridades con el propósito de anarquizar las ciudades y pueblos y transmitir la sensación de un Estado fallido.

En 2019, en medio de la locura del interinato, los pirómanos intentaron una invasión disfrazada de ayuda humanitaria, que generó la Batalla de los Puentes. Luego optaron por un golpe de Estado (el de los plátanos verdes) que pudo haber ocasionado una guerra en plena Caracas. En 2020, se lanzaron con la Operación Gedeón, a cargo de mercenarios, paramilitares y desertores.

El propósito de violencia ciega de este sector opositor aparece en otros acontecimientos clave, como lo son los acercamientos de la dirigencia política a las megabandas delictivas. Se hizo patente en 2020, cuando el intento de invasión fue antecedido por escaramuzas de las organizaciones criminales de la Cota 905 y Petare.

En 2021 salieron a relucir de nuevo las conexiones de la extrema derecha con el hampa común, cuando se planificó la llamada “Fiesta de Caracas”, que tenía previsto bañar de sangre a la capital durante el bicentenario de la Batalla de Carabobo, con el concurso del malandrage y sus pranés.

Y si queremos abreviar la revisión y remitirnos a los hechos más recientes, basta con recordar lo que empezó a ocurrir en el país después de las elecciones presidenciales del 28 de julio. Quien haya visto los niveles de odio y violencia de los “comanditos” en esas horas —de nuevo en sinergia con las megabandas— no puede abrigar ninguna duda sobre lo que esta dirigencia tiene en mente para enero. La guerra está más que avisada. •

# De una cumbre a otra bajo la sombra de Trump



Trump ha amenazado con una guerra comercial en el Viejo Continente, con proteccionismo y aumento de los aranceles, el debate sobre el "Nuevo Pacto Europeo de Competitividad" se ha complicado aún más

Geraldina Colotti

En las redes sociales, la ironía popular ya se ha hecho sentir, modificando el acrónimo Brics por el de Vrics... Una forma de expresar la oposición hacia Brasil, uno de los miembros fundadores del organismo, junto con Rusia, India, China (y Sudáfrica, que se agregó en 2010). En la cumbre que tuvo lugar en Kazán, ciudad de la margen izquierda del Volga, que finalizó el 24 de octubre, inesperadamente, el Ministerio Brasileño de Asuntos Exteriores, y Celso Amorim, portavoz del presidente Lula da Silva, ausente por un accidente doméstico, mantuvo el veto al ingreso de Venezuela como uno de los nuevos "socios oficiales".

Recordemos brevemente lo que ocurrió en la cumbre de los Brics. Irán, Egipto, Etiopía y Emiratos Árabes Unidos ya se habían sumado a principios de año cuando Rusia asumió la presidencia

pro tempore del organismo, cambiando el acrónimo a Brics+. En Kazán se sumó Arabia Saudita, que había participado como nación invitada en enero.

Si consideramos que, en total, han solicitado su adhesión 59 países, y los ya asociados provienen de Asia, África, América Latina y también de Europa del Este; entendemos que el impacto del organismo afectará a los equilibrios globales, considerando también la adhesión de Turquía, miembro de la OTAN que aspira a unirse a la UE.

Las decisiones aprobadas al final de la cumbre, además, muestran la intención bien respaldada por el tamaño del bloque que representa más del 37% del PIB mundial, y que contrasta con las orientaciones de otras instituciones como el G7 y la OTAN, de erosionar las piedras angulares de la hegemonía estadounidense: empezando por la del dólar.

Una intención que aún

está lejos de alcanzarse, pero que está en marcha, tanto a través de las estructuras económico-financieras del Banco Brics (presidido por la expresidenta brasileña, Dilma Rousseff), como con el lanzamiento de una moneda alternativa, de la que Putin mostró un ejemplo. También es importante el llamamiento de los países afectados por las "sanciones" de EE. UU. y sus aliados, que ven un ejemplo eficaz a seguir en Rusia y en la manera de sortear la Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales (SWIFT) con nuevas relaciones internacionales.

La propuesta de un observatorio internacional contra las "sanciones", ya presentada por Venezuela ante la ONU, fue aprobada en los últimos días durante el Foro Parlamentario Mundial, que acogió en Caracas a más de 700 diputados y senadores de todo el mundo. Delegados de 70 países, que se sumaron a una plataforma inter-

nacional permanente contra "el fascismo, el neofascismo y otras expresiones similares". Un capítulo que siguió al Congreso Mundial sobre el mismo tema, que, en septiembre, lanzó la propuesta de una internacional antifascista, antiimperialista, anticolonial y antipatriarcal, para contrarrestar el avance de la extrema derecha a nivel global.

Como se recordará, Venezuela debería haber sido bienvenida entre los "asociados oficiales" de los Brics, y el presidente Maduro fue a Kazán invitado por su homólogo ruso, Putin. En el último momento, sin embargo, la cancillería brasileña se interpuso y el país bolivariano quedó fuera de la lista de los recién asociados (13 en total: Malasia, Tailandia, Indonesia, Vietnam, Nigeria, Uganda, Argelia, Kazajistán, Uzbekistán, Bielorrusia, Cuba, Bolivia y Turquía).

Las decisiones de la cumbre —explicó Putin en rueda de prensa— se toman por

consenso y hubo que tener en cuenta el veto de Brasil. Putin reiteró su apoyo al gobierno Maduro. La relación entre Rusia y Venezuela se mantiene desde hace 79 años. En la actualidad se trata de una alianza estratégica de beneficios compartidos al punto que se han suscrito más de 400 acuerdos hasta la fecha.

El obstruccionismo de Brasil se debe a las polémicas que siguieron el 28 de julio, cuando Maduro fue elegido para un tercer mandato y la oposición impugnó los resultados, obteniendo apoyo a nivel internacional, y Lula quiso ponerse como "mediador".

Maduro, por su parte, dijo que Itamaraty es un poder dentro del poder en Brasil, una Cancillería muy vinculada al Departamento de Estado de los Estados Unidos. "La conocemos bien. Siempre ha conspirado contra Venezuela. Todas las escuelas de formación diplomática han sido influenciadas

por los Estados Unidos, así se ha mantenido siempre. Es una mancha en la diplomacia de Brasil", afirmó.

Para confirmar las declaraciones del mandatario venezolano, está el CV del actual ministro de Asuntos Exteriores brasileño, Mauro Vieira. Muy cercano al portavoz de Lula, Celso Amorim, de cuyo equipo formaba parte, Vieira es embajador desde hace mucho tiempo, habiendo estado en Washington, en las Naciones Unidas y también en el cuerpo diplomático en París, donde mantiene excelentes relaciones con Emmanuel Macron.

En 2024, Brasil asumió la presidencia pro t mpore anual del G20 y la de Mercosur, organización que negocia un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea, y que Lula quiere firmar a finales de 2024. En 2025, el quinto país más grande del mundo también será anfitrión de la Conferencia de las Partes (COP30)  rgano para alcanzar los objetivos de lucha contra el cambio climático; se espera que la COP30 atraiga a más de 40.000 visitantes. Por ahora, se ha desarrollado, con polémicas, la COP29 en Bak , Azerbaiyán. El 90% de las exportaciones del país  han denunciado los ambientalistas  proceden de los hidrocarburos y la periferia sur de Bak  se conocía en tiempos como la Ciudad Negra, por la profusión de campos petrolíferos y refin rias. Y ha habido protestas porque "es la tercera vez que la cumbre ambiental se organiza en un petro-estado". Además de la ausencia de los principales líderes mundiales, ha pesado la gran pregunta sobre lo que har  Donald Trump con sus posiciones "negacionistas" sobre el cambio climático.

De la victoria de Trump han discutido también los jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Política Europea (CPE) durante una cena que ha tenido lugar el 7 de noviembre, tras la reunión prevista en Budapest, Hungría, para la quinta cumbre de la CPE. Han participado alrededor de 45 estados del continente europeo, las instituciones de la Unión Europea (UE) y otras organizaciones.

Trump ha amenazado con una guerra comercial en el Viejo Continente, con proteccionismo y aumento de los aranceles, el debate sobre el "Nuevo Pacto Europeo de



Competitividad" se ha complicado aún más; y no se ha aprobado el punto sobre la deuda común, bajo la presión de los llamados países frugales del norte de Europa (Holanda, Austria, Dinamarca y Suecia), es decir, aquellos que quieren mantener el presupuesto europeo en el nivel más bajo posible.

El "Nuevo Pacto Europeo de Competitividad" es fruto de informes elaborados, a petición de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Lyen, por Mario Draghi (sobre el futuro de la competitividad europea) y por Enrico Letta, autor del estudio sobre el proceso de completa realización del Mercado  nico. Mario Draghi es un economista italiano que, como presidente del Banco Central Europeo, cargo que ocupó de 2011 a 2019, tuvo la oportunidad de romperle el espinazo a la Grecia de Tsipras imponiendo los dictados de las instituciones europeas. Luego, continu  en la misma línea como presidente del Consejo de Ministros italiano, del 13 de febrero de 2021 al 22 de octubre de 2022.

Enrico Letta también ejerció su mismo cargo de 2013 a 2014 y, de 2020 a 2023, también fue Secretario Nacional de el Partido Demócrata (centro-izquierda, pero al servicio de la Otan y de la finanza europea). Las negociaciones sobre el texto han sido muy espinosas en varios puntos. Mientras los países frugales no han querido oír hablar de deuda común, los países del sur y del este han defendido los fondos de cohesión, destinados a dar unidad programática y financiera a todas las intervenciones de promoción del desarrollo de la UE. Francia y los partidarios del aumen-

to de la energía nuclear siguen queriendo dar importancia a la cuestión.

Ciertamente, hubo acuerdo sobre la reconversión b lica de las industrias nacionales, principalmente en función de la OTAN, pero también en la versión "soberanista" de las distintas extremas derechas europeas. A pesar que la UE, en su mayoría, esperaba una victoria de Kamala Harris, todos se congratularon con Trump.

El 14 de noviembre, junto a otros importantes ministros de su país, el jefe de la diplomacia brasileña, Mauro Vieira, inaugurará la primera edición de la Cumbre Social del G20, que incluye más de 200 actividades coordinadas por organizaciones de la sociedad civil. Durante el encuentro, representantes del tercer sector económico-social podrán participar de los debates finales sobre un texto, elaborado también vía Internet en la plataforma Brasil Participativo. Un documento que el 16 de noviembre será entregado al presidente brasileño, Luiz In cio Lula da Silva, y al sudafricano Cyril Ramaphosa (que asumir  la presidencia del G20 en 2025).

En tres sesiones plenarias se discutirán los tres pilares propuestos por la presidencia brasileña en el G20 para lanzar la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza: la lucha contra el hambre y la desigualdad, el cambio climático y la sostenibilidad, y la nueva gobernanza global. También está en el calendario el tema "digital inclusivo", ya discutido en varias sesiones de la cumbre de los Brics.

Bastante débil en su país, tanto por la fuerza de la derecha como por la fragmentación del marco institucio-

### Después de la elección de Trump, además de las preocupaciones legítimas provenientes de los países progresistas de América Latina (comenzando por México), se hizo sentir la ironía de la red: sobre el papel del magnate de las plataformas, Elon Musk, como "presidente sombra" de Estados Unidos

nal, Lula pretende mantener un perfil internacional, posicionándose como " rbitro" y punto de mediación. Las elecciones de octubre demostraron cuán arraigada está todavía la derecha de Jair Bolsonaro, que ahora recibir  un nuevo impulso con la elección de Trump a la Casa Blanca.

La internacional de extrema derecha que Trump dio a luz en España en 2020 se verá seguramente fortalecida, siguiendo el modelo de la Convención Republicana, reescrita por Steve Bannon, para uso y consumo del magnate; ahora retomada tras su liberación. De aquel encuentro, que reunió a otras formaciones similares de Europa y América Latina en torno al partido Vox, nació la Carta de Madrid "con el objetivo de frenar el crecimiento del comunismo (sistema social, político y económico que busca eliminar la propiedad privada y clases sociales)", que, además

de apuntar hacia el socialismo en todas sus formas, atacó frontalmente al Foro de Sao Paulo.

Una de las primeras firmantes de ese documento fue María Corina Machado, representante de la extrema derecha venezolana que ahora intenta volver a proponer a González Urrutia el mismo guión interpretado por el autoproclamado "presidente interino", Juan Guaid . En este caso, sin embargo, se habla de Urrutia como "presidente electo", ya avalado por algunos gobiernos europeos, empezando por el italiano. De nuevo hay, que la extrema derecha venezolana también ha crecido, y los resultados electorales, que dieron el segundo lugar a Urrutia, aunque con un amplio margen de separación del presidente electo, así lo demuestran.

Tras recibir, junto a Machado, el Premio S jarov a la libertad de pensamiento del Parlamento Europeo, Urrutia fue recibido por Roberta Metsola, presidenta del Parlamento Europeo. Luego, en Italia, fue recibido por Meloni, por los más altos cargos institucionales y también por todos los representantes electos del "centro izquierda". No por casualidad, ni un diputado italiano fue al Foro Mundial Parlamentario de Caracas.

Y uno de los puntos discutidos en la cumbre de la UE en Budapest fue la "transición en Venezuela". Un cambio de poder que, como Machado esperaba, y como dijo públicamente tras la elección de Trump, el magnate deberá garantizar adecuadamente, respetando las amenazas lanzadas contra Maduro antes del final de su anterior mandato.

Incluso después de la elección de Trump, además de las preocupaciones legítimas provenientes de los países progresistas de América Latina (comenzando por México), se hizo sentir la ironía de la red: sobre el papel del magnate de las plataformas, Elon Musk, como "presidente sombra" de Estados Unidos; y sobre el de Machado, lista para exigir también a Trump que muestre "las actas", en caso de que no cumpla las amenazas contra Maduro. Y ya lista para proclamar a Urrutia como el verdadero ganador de las elecciones estadounidenses. En el reino de Narnia todo es posible. •

# Mitos y realidades de la victoria de Trump



Con el petróleo por fracturación hidráulica en declive y la ausencia de energía de la Federación de Rusia son pocos los factores de provisión petrolera sustentables y perdurables para sostener una economía voraz que se come 20 millones de barriles de petróleo diarios de los casi 100 millones que produce el planeta

Walter Ortiz

Hay quienes piensan que, por el simple hecho de una característica monroista o hegemónica de un Estado, con los atributos de EEUU, internamente todo brilla y se mueve con el viento a favor. No es así.

Todas las estructuras políticas y sociales se mueven, chocan, se contradicen, y generan impactos en las sociedades; positivos y negativos de acuerdo a variables que se estudian y contextos determinados.

Cuando Donald Trump perdió la elección de 2020, casi todo el arrastre de los efectos de la pandemia de COVID 19 y el inicio de una crisis económica mundial cayeron como fichas en contra del republicano, ubicando a Joe Biden en la Casa Blanca.

Paradójicamente, los extremistas opositores que andaban montados en el ca-

rro de Trump, en una típica de sus torpezas políticas, se bajaron del mismo para ir raudos a buscar los favores del demócrata quién, básicamente, no pudo resolver los problemas internos de esa Nación, dejando apenas desarrollado un plan acabado de expansión de conflictos militares para preservar, con maniobras desesperadas, su hegemonía proclamada como exclusiva.

Por eso, cuando vemos el resultado del pasado 5 de noviembre existen mitos y realidades detrás de la victoria de Trump. El primer mito tal vez sea valorar como sencillos los pasos, y por la simple voluntad de este político estadounidense, que se encaminarán para tratar de resolver los grandes problemas de esa nación, hoy exponenciados mucho más que en 2020 al punto de hacerle retornar a la Casa Blanca.

Problemas estructurales de desindustrialización y una dependencia impor-

tante en materia tecnológica, de bienes y servicios, de elementos importados, problemas de abastecimiento, y encarecimiento de la vida diaria, altas tasas impositivas, e inflación en materia de acceso al combustible, junto a la coyuntura de la migración ilegal; son apenas un barrido rápido de los problemas cotidianos de una nación cuya potencia y liderazgo se ha venido socavando ante la presencia de nuevos actores en la escena mundial, encabezados por la República Popular China y la Federación de Rusia.

El proyecto Make América Great Again de Trump encontrará obstáculos importantes que no sólo pasan por la complejidad de asuntos; sino la pugna entre lobbys, para ser prioridad en la implementación de medidas que, en razón del resultado, son urgentes para ese pueblo.

Por lo tanto, este frente interno será bien complejo y puede llevarse una gran

parte de la administración que tomará el poder el próximo 20 de enero.

El segundo mito, es una victoria sólida en lo popular y de creciente respaldo al nuevo presidente. Por supuesto, no se puede objetar que obtener políticamente la trifecta (Presidencia, Cámara de Representantes y Senado de EE. UU.) ha sido una gran victoria para el Partido Republicano, bajo el liderazgo de un Trump que, por cierto, fue discutido por algunos líderes de este Partido en estos últimos cuatro años, muchos de ellos ahora queriendo formar parte de su equipo de gobierno.

Pero al ver la letra pequeña salen a la luz nubes cargadas de agua que hacen matizar esta victoria. El crecimiento de Trump en comparación con la votación obtenida en 2020 no pasa de 700 mil votos nuevos, de los más de 74 millones que sufragaron a su favor, mientras que la candidata del

Partido Demócrata, Kamala Harris, sufrió un desangramiento de voto que casi llega a 10 millones de votos menos que los obtenidos por Joe Biden en 2020, con un total de 71 millones de votos.

Todo esto mandó muy lejos a las encuestas que fueron derrotadas en toda la línea. Esto, sumado a un escenario donde más de 8 millones de personas dejaron de votar, en comparación con 2020, lo cual no pone el frente interno como pan comido, sino con escenarios desafiantes.

Aunque es inobjetable la victoria de Trump, la realidad es que no creció mucho en sus respaldos populares, más bien siendo una derrota enorme del Partido Demócrata donde la economía marcó la pauta por encima de cualquier otra variable, al punto que los republicanos salieron victoriosos en los siete Estados bisagra que definían la contienda, dentro de un sistema electoral bastante arcaico; pero funcio-



nal para el régimen político existente en ese país.

En conclusión, no es un cheque en blanco la victoria de Trump. Tendrá que hacer esfuerzos importantes en el frente interno para mantener en alto el resultado del 5 de noviembre.

El tercer mito sale de las fronteras estadounidenses, con contextos bien complejos que no son de fácil resolución. Creer apenas que algunas maniobras del presidente estadounidense serán más que suficientes para construir un escenario de paz, parecen ser un verdadero sueño.

En primer lugar, el lobby del complejo militar industrial de EEUU sería el primer perjudicado del fin de la guerra en Ucrania, construida además de manera estratégica para frenar la expansión de Rusia y China, utilizando el régimen nazi de Kiev como factor de provocación. Es difícil que se muevan hacia posiciones más moderadas por la simple amenaza de una tercera guerra mundial, así como si nada.

Podría ser la oferta de escalar la guerra en Oriente Medio, incluido el genocidio y la pretensión de expulsar de sus tierras al pueblo Palestino, con una posible puesta a punto de agresión a la República Islámica de Irán, tal vez una oferta apetecible para que ese lobby se mueva de Europa del Este, pero en realidad hay otras cosas que veremos entre las realidades.

En segundo lugar, tenemos a China, ya que todos sabemos que es el principal competidor comercial de EE. UU. y, por lo tanto, objeto de ataques desde la doctrina de las medidas coercitivas unilaterales para poner freno, por ejemplo, al plan de la Ruta de la Seda y la Franja como concreción de las visiones de diálogo de civilizaciones y desarrollo compartido de Beijing.

Establecer una guerra comercial con China, lejos de resolver el frente internacional lo complicaría todo, pero siendo Trump y sus lobbys de poder gente de guerra económica todo indica que van para allá.

Tomando, por ende, estos dos ejemplos nada más para no meter otros elementos, que afirmamos que es un mito la resolución rápida y sencilla de los grandes conflictos mundiales, generados en buena medida por un establecimiento político estadounidense que entiende

que el uso de su poderoso brazo militar, le va a garantizar una hegemonía mundial exclusiva; cada vez más alejada de la realidad.

Ahora bien, valorados algunos mitos pues, avancemos en las realidades que se encuentra la nueva administración de Donald Trump al frente de la Casa Blanca.

La primera realidad es energética. Con el petróleo por fracturación hidráulica en declive y la ausencia de energía de la Federación de Rusia son pocos los factores de provisión petrolera sustentables y perdurables para sostener una economía voraz que se come 20 millones de barriles de petróleo diarios de los casi 100 millones que produce el planeta.

Por ello, y siendo Chevrón una de las principales empresas financieras de la campaña de Donald Trump, es difícil que vayan a ser alteradas las líneas gruesas de la política hacia la República Bolivariana de Venezuela, mientras buscan de diversos modos la manera de cambiar el régimen político de nuestra patria, elemento estratégico que no se mueve ni un milímetro, siendo una acción del Estado estadounidense y del lobby bipartidista.

Llegar a cumplir ese objetivo estratégico media muchos elementos, incluyendo unos operadores extremistas que son bastante antinacionales, pero torpes como para ser opción de poder o alternativa de gobierno en los marcos del sistema político de 1999. De hecho, toda recomendación estratégica actual de defensa de la paz y estabilidad venezolana, en este punto, pasan por su exclusión definitiva del sistema político venezolano como un todo.

Ante estas realidades se encuentra Trump, en el escenario de valorar sostener una política incremental de restablecimiento de relaciones comerciales petroleras con Venezuela. De no hacerlo, será un disparo al pie de la sustentabilidad de su propia nación, y el alejamiento de un proveedor seguro de petróleo que sin duda alguna tendrá otros mercados.

Pensar de otro modo sería infantil, más cuando los primeros impactos pueden venir de una sociedad estadounidense que pague más caro el galón de gasolina, cosa bien alejada del Make America Great Again.

La siguiente realidad es la



migratoria. Alta en todo sentido y generada en mucho por la inestabilidad construida desde la lógica existencial que establecieron sobre la República Bolivariana de Venezuela a partir del año 2013.

Básicamente, esta agresión sistemática rompió esquemas como PETROCARIBE que mantuvieron condiciones dignas y favorables de suministro energético y estabilidad en varios pueblos del Caribe; incluso con impacto en América Central, disminuyendo por un buen período de tiempo una ola migratoria que creció exponencialmente en estos últimos diez años, cuyos números económicos para la región son mucho peores que los de la llamada "década perdida" de los años 80 del siglo pasado.

En el caso específico venezolano, suficiente documentación y estudios realizados incluso en EE. UU. determinan que las genocidas medidas coercitivas unilaterales impuestas al país, son las grandes responsables de una masiva presencia migratoria venezolana; por razones económicas y no precisamente políticas.

Disminuir todo eso, para Trump va a precisar mucha mano zurda y menos bravatas; ya que la expulsión de miles de migrantes de EE. UU. precisa conducirse con el gobierno de cada país de origen o un tercer Estado que, pudiendo ser México por la cercanía fronteriza, puede verse afectado severamente al punto de generar tensiones desde el arranque de la gestión del republicano, sumado a sus amenazas de poner impuestos a las importaciones de ese país; violando los términos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

### **Siendo Chevrón una de las principales empresas financieras de la campaña de Donald Trump, es difícil que vayan a ser alteradas las líneas gruesas de la política hacia la República Bolivariana de Venezuela, mientras buscan de diversos modos la manera de cambiar el régimen político de nuestra patria**

Estos detalles no se pueden tapar tratando de hacer una especie de frente de lucha contra el narcotráfico en el hemisferio, apoyándose en gobiernos abiertamente seguidores de Trump en la región, cuyas capacidades de maniobra están muy limitadas como para abordar temas realmente sensibles como el de la migración.

Todo esto ejemplifica que en política una cosa es hablar y otra muy distinta es hacer.

Finalmente, y como última realidad en este primer análisis, acabar con la guerra en Europa del Este va más allá de quitarle la medida al gobierno de Ucrania y ofrecer territorios que hoy son rusos a Moscú; como si esto, de hecho, ya no es así.

Cuando Trump regentaba la Casa Blanca, desde 2017 ya gravitaba el incumplimiento sistemático y planificado de los Acuerdos de Minsk de 2014 - 2015 con el cual engañaron a Moscú y generaron luego la provocación hasta el punto de la guerra.

Sería ingenuo creer que la Federación de Rusia sólo

se va a quedar con los elementos territoriales que ya posee, por voluntad de los pueblos que declararon su independencia del régimen nazi que les asesinaba a mansalva, en tiempos de Trump en la Casa Blanca; o porque Zelenski ya no va a recibir la inmensa cantidad de dinero que recibe de la mano del establecimiento político estadounidense.

No es tan fácil reconstruir la confianza que ha sido vulnerada por el incumplimiento planificado de un acuerdo que involucró a varias naciones y que no fue otra cosa que una puesta en escena para preparar a Ucrania para la situación actual. Es decir eso no se resuelve con medidas simples y se puede complicar mucho más de lo que se cree.

Todo lo anterior, incluyendo el lobby de la guerra, junto a un lobby petrolero que le ha resultado un gran negocio mediar en los suministros de gas a Europa Occidental, en condiciones de precio muy superior a las que Moscú otorgaba a una región que ha quedado atrapada en la propia jugada de la cual formó parte, dentro de la demencial visión estratégica de acabar con Rusia como lo intentaron Napoleón Bonaparte y Adolfo Hitler, con los resultados conocidos.

Apenas un bosquejo de mitos y realidades detrás de la victoria electoral de Donald Trump, que se tropieza con elementos mucho más desafiantes, que para nada se resuelven chasqueando dedos y menos en un mundo metido de pies a cabeza en una tercera guerra mundial por fases, creadas desde las entrañas del propio establecimiento político que el republicano liderizará desde el próximo 20 de enero.

El deseo no preña. •

Europa en zozobra

# Guerra mundial comercial a la vista



En los últimos años, por sumarse incondicionalmente a los dictados de Washington respecto a las sanciones contra Rusia, Europa perdió ventajas competitivas. ¿Aprendieron la lección? ¿Si Trump empieza su anunciada guerra comercial contra China decidirán soberanamente? ¿Sacrificarán nuevamente a su población por servir eficientemente al hegemón?

Eduardo Cornejo De Acosta

**G**anó Donald Trump las elecciones, tal como se tenía pronosticado. No hubo sorpresas. No funcionó la embestida mediática final de gran parte de la corporatocracia mediática, que alineada con el establishment, con los poderes fácticos identificados con el globalismo, intentaron reflotar la candidatura de Kamala Harris.

Lo dijimos desde este mismo espacio, la presidencia de Joe Biden, sus extravíos, fueron demasiado ostensibles y era imposible que Harris, su vicepresidenta, pudiera deslastrarse de ellos. Además, ella tampoco es un portento político que hiciera peligrar el triunfo del recién electo.

Trump es un ser al que todo humanista, toda persona de bien, repudia. Es misógino, racista, clasista, hace gala de su ignorancia sin ningún empacho. Cree en el supremacismo, en ideas trastrochadas como la del "Destino Manifiesto". La gente que es víctima del racismo, del clasismo, del supremacismo, votó por Trump.

Y para entender ese triunfo uno debe intentar ponerse en los zapatos del votante norteamericano, de los que vieron cómo la inflación en los últimos meses les restó un 30% de su capacidad adquisitiva, de quienes ven como un peligro la inmigración desbocada; algo que Trump ha sabido explotar muy bien, aunque no se refiera a las verdaderas causas de la migración.

Los estadounidenses creen que las últimas oleadas de inmigrantes han significado un incremento de la violencia, de los crímenes; aunque está demostrado, estadísticamente, que los autores de la mayoría de robos y asesinatos son sus propios connacionales.

Pero eso no les importó a Trump y sus asesores en la campaña, había que vender un relato y lo hicieron.

No olvidemos, tampoco, que contra la migración desordenada votaron inmigrantes de anteriores generaciones; muchos latinos lo hicieron, ellos ven a los nuevos inmigrantes como una amenaza a su condición e inclusive para sus puestos de trabajo. Temen que la estigmatización contra la nueva migración latina los

pueda perjudicar.

También votaron por Trump quienes se asumen como verdaderos estadounidenses, los blancos empobrecidos, a quienes les prometió que volvería a convertir los Estados Unidos en la principal potencia industrial; trayendo a las grandes fábricas para crear empleo masivo en su país.

A quienes les juró que subirían los aranceles a los productos que llegan del extranjero, principalmente de China y Europa.

El republicano habló de resolver las guerras y de que Washington no estaría subsidiando la seguridad de otros países, refiriéndose a la OTAN.

Esto ha incrementado los temores en Europa, que claramente, durante la campa-

ña, se habían inclinado por la candidata demócrata.

Hoy, que el triunfo de Trump ha sido claro, muchos de sus viejos adversarios, de los que se identificaban plenamente con Joe Biden, comienzan a recular, a tratar de congraciarse con el iracundo Trump.

Uno de los primeros ha sido Mark Rutte, primer ministro holandés y secretario general de la OTAN, quien manifestó "estar deseando volver a trabajar con él para hacer avanzar la paz a través de la fuerza, a través de la OTAN".

En esa línea, bastante complaciente, indicó que "con la OTAN, EE. UU. tiene a 31 amigos y aliados que contribuyen a promover sus intereses, multiplicar su poderío y mantener a salvo a

los estadounidenses".

Estas palabras melosas, halagüeñas, difícilmente harán cambiar a Trump su posición respecto a la alianza atlántica.

Algunos expertos en el tema ven poco probable que Trump se retire de la OTAN, pero creen que podría crear dificultades en su funcionamiento.

Ian Lesser, del German Marshall Fund, un centro de análisis transatlántico, cree que Trump "podría complicarle la vida a la OTAN; puesto que la organización se basa en el consenso".

Claro, eso de "consenso" es bastante relativo porque en la práctica suele hacerse lo que Washington dice, inclusive ignorando el derecho internacional.

Pero volviendo a Lesser, él cree que si el mayor socio contribuyente de la OTAN "no está de acuerdo o tiene puntos de vista excéntricos, la gestión de las relaciones de la alianza va a ser muy difícil".

Aquí cobra especial relevancia el tema de Ucrania, al que Trump se ha referido diciendo que puede solucionarlo rápidamente.

Ese es un tema que preocupa sobremanera a Europa.

Jacob Kirkegaard, investigador principal del centro de análisis Bruegel, cree que entre sus primeas acciones podrían estar la de reducir el suministro de armas a Ucrania o "dar instrucciones al Ejército y a los servicios de inteligencia estadounidenses para que dejen de compartir inteligencia con Ucrania".

Steven Blockmans, del Centro de Estudios Políticos Europeos de Bruselas, está claro en que "pese a toda la retórica en Europa sobre una mayor autonomía estratégica, la dependencia de EE. UU. ha aumentado, tanto en términos de seguridad como de comercio".

Por eso el temor entre intelectuales y políticos del llamado Viejo Mundo. Si Trump cumple sus promesas de campaña e incrementa los aranceles a las importaciones, se presentaría un escenario de guerra comercial en la cual Europa tiene todas las de perder.

El portal europeo DW se preguntaba el 6 de noviembre:

"¿Podrá el resultado de las elecciones estadounidenses acelerar los esfuerzos hacia una mayor autonomía



y unidad de la Unión Europea?".

Según consignan en un reporte, el presidente francés, Emanuel Macron, parece creer que sí. Macron señaló que él y el canciller alemán, Olaf Scholz, querían "trabajar para alcanzar una Europa más unida, más fuerte y soberana en este nuevo contexto".

Pero, retomando las apreciaciones de Ian Lesser, no es tan optimista en ese sentido, sobre todo en el tema de seguridad porque "una cosa es hablar de autonomía estratégica en un sentido aspiracional. Otra muy distinta es operativizarla. Esto implica reconstruir la capacidad de defensa europea, algo que podría llevar muchos años".

Más aún, en este momento Europa afronta una situación de volatilidad económica, de un declive en la competitividad, sumado al auge del nacionalismo de derechas.

Hoy, como una consecuencia de la victoria republicana en Estados Unidos, los partidos populistas nacionalistas europeos, opuestos a la Unión Europea, sobre todo a la estructura burocrática encabezada por Ursula von der Leyen, no ven la necesidad de alcanzar una mayor autonomía.

Según Steven Blockmans, Europa podría verse envuelta en un periodo caótico.

Pero si hay un país que sintió el impacto del triunfo republicano, ese fue Alemania. Según la DW, muy influyente en ese país, el Gobierno alemán se despertó con una pesadilla: Donald

### Si Trump cumple sus promesas de campaña e incrementa los aranceles a las importaciones, se presentaría un escenario de guerra comercial en la cual Europa tiene todas las de perder

Trump.

Hasta ahora se había aferrado a la esperanza de que Kamala Harris continuara la tradición transatlántica y multilateralista de Joe Biden.

Ya hay voces que empiezan a pronunciarse, por ejemplo, Henning Hoff, del Consejo Alemán de Relaciones Exteriores, piensa que "fue un error respaldar tan completamente a los demócratas. La relación especial que el canciller cultivó con el presidente Biden fue quizá demasiado unilateral. El hecho de que no haya ningún contacto en el bando de Trump pasará ahora factura".

"Me temo que algunas de las cosas que conocemos del primer mandato presidencial de Trump se repetirán, como la presión y la anti patía hacia Alemania", dice Henning Hoff.

La DW recuerda que durante la primera presidencia de Trump, las colisiones con el Viejo Continente fueron notables. Entre ellos su cuestionamiento a la OTAN,

su crítica a Alemania y otros países miembros que utilizaban la protección militar estadounidense sin contribuir lo suficiente a su propia defensa.

En opinión de Hoff, "se necesita una señal mucho más fuerte de que los europeos, especialmente los alemanes, están realmente dispuestos a soportar una mayor carga de defensa".

Otro asunto que preocupa en Alemania es la visión diferente que tiene Trump respecto a la guerra en Ucrania.

Es lógico, pues Joe Biden y Olaf Scholz, el canciller alemán, prometieron apoyar a Ucrania "durante el tiempo que sea necesario".

Desde la óptica de Nico Lange, experto en seguridad consultado por la DW; para lograr ese objetivo, Ucrania debería renunciar a gran parte de los territorios ocupados por Rusia.

"No sabemos cómo será la política de Estados Unidos en Ucrania bajo Trump. Lo especial de Donald Trump es que no es realmente predecible", indicó Lange.

Henning Hoff ve la posibilidad de un acuerdo entre Trump y Putin, por encima de Ucrania, para finalizar la guerra en Ucrania.

Ante esta situación, el Gobierno alemán podría decir 'nos gustaría hacer más, pero, bueno, ¡los estadounidenses!'

Volviendo al tema económico comercial, durante la campaña, y ese fue uno de los puntos fuertes con lo que enganchó a su electorado. Trump anunció un arancel de 60% sobre las importa-

ciones estadounidenses procedentes de China y de 20% sobre las importaciones del resto del mundo.

Evidentemente, eso encarecería notablemente los productos germanos en norteamérica.

Para Andreas Baur, del Instituto Ifo, esto podría tener serias consecuencias ya que "por supuesto, se puede suponer que los socios comerciales, y China, reaccionarán a esto, y esa es quizás la mayor preocupación, que terminemos en una espiral de escalada en la que luego se llegue a una guerra comercial a nivel mundial".

Y tienen razón en preocuparse. En los últimos años, por sumarse incondicionalmente a los dictados de Washington respecto a las sanciones contra Rusia, Europa perdió ventajas competitivas.

¿Aprendieron la lección? ¿Si Trump empieza su anunciada guerra comercial contra China decidirán soberanamente? ¿Sacrificarán nuevamente a su población por servir eficientemente al hegemon?

Ahora, puede darse otro escenario. Si los aranceles de EE. UU. perjudican a Europa, ¿virarán su política y se acercarán más a China? Las irracionales sanciones acercaron a Rusia y China, ¿nuevas sanciones acercarán a China y Europa? ¿Los acercarán a los BRICS?

Esperemos. Por lo pronto, los primeros anuncios de Trump sobre quienes formarán parte de su equipo gubernamental, apuntan hacia una política de choque. •

# Sin veto a la multipolaridad



Venezuela engalana al Sur y el Este global con su firmeza en la defensa de la autodeterminación y la igualdad soberana de los Estados. Ninguna artimaña o maniobra concebida contra Venezuela detendrá el curso de la historia

Walter Ortiz

En la política existen momentos que son significativas bisagras para considerar elementos clave, dinamizadores de un debate, de una instancia que debe dar pasos definitivos en torno a rutas que, aunque no están exentas de dificultades, resultan ineludibles pasos para defender a la humanidad.

El grupo BRICS, tal vez no nació con el entendido de ser una alternativa real y concreta a la imposición de un modelo monroista de pensamiento único liberal; propio del mundo posterior a la caída del bloque soviético, que se apoderó de las mentes de los centros de pensamiento estadounidenses; de la mano de la guerra de civilizaciones de Samuel Huntington y el fin de la historia de Francis Fukuyama.

Desde aquel momento

hasta la última Cumbre de Kazán, en la Federación de Rusia, realmente el grupo BRICS+ ha crecido notablemente; al punto de convertirse no solo en simple referencia económica mundial, sino geopolítica en todo sentido.

Simplemente valorar una declaración de hasta 134 puntos resulta un elemento apreciable en una instancia que tiene varias visiones con respecto al relacionamiento político con el denominado "occidente colectivo", asunto que lejos de echar por tierra este documento le destaca aún más ya que deriva de un debate profundo y bien trabajado especialmente en el nivel de cancilleres.

De hecho, varios aspectos propios de la declaración misma dejan evidencia clara de la profundización de un verdadero diálogo (el presidente de China Xi Jinping lo ha llamado de civilizaciones) que pudo encaminar este

aporte con visión de respeto a la autodeterminación de los pueblos, rechazo a las medidas coercitivas unilaterales, voluntad de avance en un sistema financiero alternativo y necesidad de avanzar hacia un sistema de Naciones Unidas más acorde con los nuevos tiempos y con al defensa de su carta fundacional.

Rescatamos algunos puntos de la declaración de Kazán:

- Reafirmamos nuestro compromiso con el espíritu BRICS de respeto y comprensión mutuos, igualdad soberana, solidaridad, democracia, apertura, inclusión, colaboración y consenso. Al construir sobre 16 años de Cumbres BRICS, nos comprometemos aún más a fortalecer la cooperación en el BRICS ampliado bajo los tres pilares de la cooperación política y de seguridad, económica y financiera, cultural y de pueblo a pueblo

y a mejorar nuestra asociación estratégica en beneficio de nuestros pueblos a través de la promoción de la paz, un orden internacional más representativo y justo, un sistema multilateral revigorizado y reformado, el desarrollo sostenible y el crecimiento inclusivo.

- Reconociendo la Declaración de Johannesburgo II de 2023, reafirmamos nuestro apoyo a una reforma integral de las Naciones Unidas, incluido su Consejo de Seguridad, con miras a hacerla más democrática, representativa, eficaz y eficiente, y a aumentar la representación de los países en desarrollo en la composición del Consejo para que pueda responder adecuadamente a los desafíos mundiales imperantes y apoyar las aspiraciones legítimas de los países emergentes y en desarrollo de África, Asia y América Latina, incluidos los países BRICS, de desempeñar un papel más

importante en los asuntos internacionales, en particular en las Naciones Unidas, incluido su Consejo de Seguridad.

- Estamos profundamente preocupados por el efecto perjudicial de las medidas coercitivas unilaterales ilegales, incluidas las sanciones ilegales, sobre la economía mundial, el comercio internacional y la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible. Tales medidas socavan la Carta de las Naciones Unidas, el sistema multilateral de comercio y los acuerdos sobre desarrollo sostenible y medio ambiente. También repercuten negativamente en el crecimiento económico, la energía, la salud y la seguridad alimentaria, exacerbando la pobreza y los problemas medioambientales.

- Reconocemos el papel crucial de los BRICS en el proceso de mejora del sistema monetario y financiero in-

ternacional (SMI), con vistas a que responda mejor a las necesidades de todos los países. En este sentido, tomamos nota de la Investigación de la Presidencia de los BRICS sobre la Mejora del SMI, que expone los principios básicos de seguridad, independencia, inclusión y sostenibilidad; cruciales para la prosperidad económica y social. Alentamos a nuestros Ministros de Finanzas y Gobernadores de Bancos Centrales / Nacionales a continuar este trabajo.

- Reiteramos que las medidas coercitivas unilaterales, entre otras en forma de sanciones económicas unilaterales y sanciones secundarias contrarias al derecho internacional, tienen implicaciones de gran alcance para los derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo de la población en general de los Estados objetivo; afectando desproporcionadamente a los pobres y a las personas en situación vulnerable. Por lo tanto, pedimos su eliminación.

- Recordando la Declaración de Johannesburgo II de 2023, reiteramos nuestra firme convicción de que la cooperación multilateral es esencial para limitar los riesgos derivados de la fragmentación geopolítica y geo-económica, y nos comprometemos a intensificar los esfuerzos en ámbitos de interés mutuo, incluidos, entre otros, el comercio, la reducción de la pobreza y el hambre, el desarrollo sostenible, incluido el acceso a la energía, el agua y los alimentos, los combustibles, los fertilizantes, así como la mitigación y la adaptación al impacto del cambio climático, la educación y la salud; incluida la prevención de pandemias, la preparación y la respuesta.

- Acogemos con satisfacción que el Mecanismo de Cooperación Interbancaria (MCI) de los BRICS se centre en facilitar y ampliar prácticas y enfoques financieros innovadores para proyectos y programas, incluida la búsqueda de mecanismos aceptables de financiación en monedas locales. Acogemos con satisfacción la continuación del diálogo entre el MCI y el BND.

Estos elementos dan cuenta de la configuración paulatina, progresiva y en avance de una estructura cuya solidez geopolítica pasa por avanzar nuevos procesos.



### Esta histórica cumbre por un nuevo mundo de paz, justicia y desarrollo compartido ha sido un rotundo éxito. Felicitamos al presidente Putin y a su gobierno por sus extraordinarios aportes, en palabras del Libertador Simón Bolívar, al equilibrio universal

Uno de ellos tuvo que ver con la lamentable e inexplicable actitud de la República Federativa del Brasil de negar el ingreso como Estado Socio de la República Bolivariana de Venezuela, a pesar de que en reiteradas oportunidades sus funcionarios expresaron que no estaban en disposición de vetar nuestro ingreso como país en esta instancia.

En honor a la verdad, el mundo multipolar no precisa de mecanismo de vetos para una Nación cuya política exterior, desde 1999 con Hugo Chávez al frente se determinó en abrir sus brazos al mundo, acabando con esa lógica neocolonial del ALCA (derrotado en Mar del Plata en 2005) al tiempo de sacarnos el lazo obligante de relaciones exclusivas con EEUU y Europa Occidental.

Tanto es así que la presencia en Kazán del presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, no solo fue bien recibida sino que contó con el respaldo pleno de todos los países miembros del núcleo BRICS+ para nuestro ingreso, especialmente de potencias como la Federación de Rusia, la República Popular China y la República de La India, no siendo estos apoyos poca cosa.

Más allá del debate constante que se ha dado sobre las razones de fondo de la irresponsable actitud del gobierno de Lula da Silva, es evidente que esto no es más que un retraso temporal a la presencia de Venezuela en dicha instancia, y una torpeza política de la diplomacia de Itamaraty que se ha pue-

to, nuevamente, al servicio de Washington; creyendo posiblemente promover intereses propios.

De paso, está postura desafiante precisamente el sentido de diálogo de civilizaciones que debe privar en los BRICS+, el cual rompe con la lógica monroísta que marca aún a algunas cancillerías bastante adheridas a intereses foráneos y poco dadas a la integración de América Latina.

Y es que para nadie es un secreto que siempre han existido marcadas distancias entre Brasilia y Caracas sobre los asuntos latinoamericanos. Tanto así que la voluntad actual de Venezuela ha sido clave para sostener políticamente esfuerzos como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América ALBA TCP, mientras que el liderazgo brasileño pocas lanzas ha quebrado por otros mecanismos de los cuales forma parte, más cuando se afirma como líder regional (ejemplos Celac, Unasur y Mercosur).

El comunicado de Venezuela sobre toda esta Cumbre y la acción de Brasil dan cuenta de mucho de lo afirmado:

"La República Bolivariana de Venezuela agradece al presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, a su gobierno y al heroico pueblo ruso, por la invitación cursada al presidente Nicolás Maduro Moros a participar en la Cumbre BRICS+ en Kazán.

Venezuela, poseedora no sólo de la mayor reserva energética del mundo; sino

también estandarte de los valores, los principios y la visión de construir un mundo justo, multicéntrico y pluripolar; ha contado con el respaldo y apoyo de los países participantes en esta cumbre para la formalización de su ingreso a este mecanismo de integración.

Pero a través de una acción que contradice la naturaleza y postulado de los BRICS, la representación de la cancillería brasileña (Itamaraty), liderada por el embajador Eduardo Paes Saboia, decidió mantener el veto que Bolsonaro aplicó a Venezuela durante años, reproduciendo el odio, la exclusión e intolerancia promovidos desde los centros de poder occidentales para impedir, por ahora, el ingreso de la Patria de Bolívar a esta organización, en una acción que constituye una agresión a Venezuela y un gesto hostil que se suma a la política criminal de sanciones que han sido impuestas contra un pueblo valiente y revolucionario, como el pueblo venezolano.

Venezuela engalana al Sur y el Este global con su firmeza en la defensa de la autodeterminación y la igualdad soberana de los Estados. Ninguna artimaña o maniobra concebida contra Venezuela detendrá el curso de la historia. ¡Un nuevo mundo ha nacido! Venezuela forma parte de este mundo libre y sin hegemonismos.

El pueblo venezolano siente indignación y vergüenza por esta agresión inexplicable e inmoral de la cancillería brasileña (Itamaraty),

manteniendo lo peor de las políticas de Jair Bolsonaro contra la Revolución Bolivariana fundada por el Comandante Hugo Chávez.

Esta histórica cumbre por un nuevo mundo de paz, justicia y desarrollo compartido ha sido un rotundo éxito. Felicitamos al presidente Putin y a su gobierno por sus extraordinarios aportes, en palabras del Libertador Simón Bolívar, al equilibrio universal.

La posición de Venezuela quedó bastante en alto en Kazán y seguramente tendrá expresiones concretas en el ámbito multilateral y bilateral. Consideremos por ejemplo el avance de un sistema financiero alternativo que para su éxito global deberá abrir su puertas más allá de Estados miembros o asociados del grupo BRICS+, así como esquemas como el Banco de Desarrollo que necesita ampliar su cartera financiera para precisamente poder alternar con el tradicional esquema de Bretton Woods, propio de la pos Segunda Guerra Mundial.

En estos esquemas y más allá de discursos, será difícil que se expresen posiciones de veto que cada vez más se divorciarán de las necesidades reales, en la misma medida que BRICS+ se asuma como un factor geopolítico de equilibrio, paz mundial, diálogo, respeto y multilateralismo.

Se puede vetar en una instancia pero en la multipolaridad, a la cual pertenece la República Bolivariana de Venezuela, es imposible ejercer dicha pretensión. •

Entre Milei y el Borbón

# La crisis de liderazgo en el Occidente Colectivo



La relación entre China y Argentina es amplia y variada. Tiene que ver con grandes inversiones en el sector hidroeléctrico, en la exploración del litio y otros minerales. No es un dato menor que Pekín sea el segundo mayor socio comercial de Buenos Aires

Eduardo Cornejo De Acosta

Ya se ha dicho hasta el hartazgo, lo han manifestado estudiosos de la sociedad, personajes trascendentales de la historia reciente, como el mismísimo Henry Kissinger: existe una aguda crisis de liderazgo en el llamado Occidente Colectivo.

La crítica, del recientemente fallecido exsecretario de Estado estadounidense, no tiene nada que ver con la incapacidad de los líderes para crear mejores condiciones de vida para la humanidad; para mitigar las desigualdades sociales o la preservación del medio ambiente, no.

La crítica de Kissinger, que tenía la suficiente astucia para saber que los verdaderos poderes están fuera de los palacios presidenciales,

se refiere a la poca capacidad para administrar el establishment que heredaron después de la Segunda Guerra Mundial.

Esto, evidentemente, comprende el mantener un control social mínimo, y cómo no, a través del estado de bienestar social; distribuir algo de las rentas nacionales, de los diversos países, de una manera más amplia.

Eso hacía que el sistema funcionara aceptablemente. Sobre todo porque existía la rivalidad con el bloque del Este, con el bloque soviético.

En tiempos de Kissinger como secretario de Estado activo, el Occidente Colectivo tuvo la pericia de evitar la unión entre la URSS y la República Popular de China.

También había líderes en Europa con buena formación profesional, intelectual, algunos hasta escribieron

libros, ensayos, posturas que podían debatirse.

Luego, con la unipolaridad, con la mayor preponderancia de Washington sobre sus "socios", estos dejaron de pensar. Ya no pensaban en su seguridad, en su política exterior, en sus intereses nacionales, no.

Todo lo dejaron manos de la Casa Blanca y sus seudointelectuales, de esos que hablaban del fin de la historia, con los fiascos que hoy todos conocemos.

La metrópoli irrigó esas concepciones, esas prácticas, en sus zonas de influencia, entre sus políticos y académicos.

De ahí que, cuando revivieron movimientos contestatarios, cuando aparecieron líderes de izquierda, progresistas, les preocupó.

Les preocupó, por ejemplo, Hugo Chávez. Les preocupó

tanto que se involucraron en un golpe de Estado el año 2002.

Junto a él, surgieron otros líderes en países latinoamericanos que perfilaron modelos diferentes al imperante, a ese neoliberalismo, que con los años se quitó la máscara y trasmutó en neofascismo.

Ante eso, con el surgimiento y fortalecimiento de China y Rusia, que ya se constituyeron en contraparte del Occidente Colectivo, por diversos medios, y que lograron aliarse, a diferencia de en siglo 20, el hegemon se quitó la careta.

Mostró su rostro más feo, el del neofascismo que ya no guarda las formas, que vulnera embajadas, como hizo Noboa con la embajada de México.

Que permite y apoya el incremento del genocidio

en Palestina. Que vulnera los derechos del liberalismo burgués en sus propios países. Allí está el ejemplo de los jóvenes universitarios que han sido masacrados por protestar contra la masacre en Gaza.

Este neofascismo apuesta por la militarización en la lucha contra el crimen, contra la delincuencia, sin abordar sus causas.

Ellos son quienes montaron una ofensiva para tomar los centros académicos e imponer el pensamiento único. Para intentar pulverizar toda ideología o pensamiento contrahegemónico.

Inclusive, imponiendo la propaganda vulgar, barata, por encima del rigor académico. Total, la corporocracia mediática se encarga de imponer agendas, narrativas, de hacer simples los "conceptos" y verdades que

el sistema requiere.

Los argumentos son reemplazados por frases, los discursos por consignas simples.

Allí es donde aparecen personajes como Javier Milei.

Un tipo con severas fallencias de formación, con una muy escasa capacidad de lectura geopolítica, pero con la osadía propia del ignorante, que tan útil es al hegemon.

El problema para él, para los argentinos, es cuando debe enfrentar situaciones reales que afectan la vida diaria de sus ciudadanos.

Es allí cuando la presión de la realpolitik hace recular fanfarronadas y se debe aceptar la realidad; es allí cuando se debe dismantelar lo endeble de algunas narrativas.

Así pues, tras afirmar en cuánto espacio se le presentaba que jamás haría negocios con China, hace un par de semanas debió recular.

Grandilocuente como es, aupado por una canalla mediática que lo usa, Milei gritaba que jamás haría negocios con Pekín porque: "yo no vendo mi moral ni hago pactos con comunistas", ahora dice que el gigante asiático "es un socio comercial muy interesante... ellos no exigen nada, lo único que piden es que no los molesten".

El actual mandatario rioplatense ha debido resaltar el rol de la potencia oriental, señalando que visitará el país en enero de 2025, en el marco de la cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Según el analista internacional, Néstor Restivo, este viraje se debe a la necesidad imperiosa que tiene Milei de atraer divisas e inversiones.

Por eso la cancillería argentina, en las últimas semanas, ha debido ir adoptando un tono más conciliador con China, dejando de lado ese apego excesivo a los dictámenes de la Casa Blanca.

Pero, y entendamos esto, la diplomacia china, su política en general, se maneja a tiempos distintos que en occidente. Por su cultura milenaria han desarrollado la cualidad de la paciencia, sobre todo, cuando tienen la superioridad estratégica y saben que el adversario terminará acudiendo a ellos.

Por ejemplo, en junio, el Gobierno de Xi Jinping ava-



ló la renovación del swap —intercambio de monedas— entre ambos países, postergando por 12 meses los vencimientos inmediatos que debía afrontar Argentina.

Eso significa que el Banco Central de Buenos Aires podría postergar un pago de 5.000 millones de dólares a Pekín, aliviando provisoriamente sus deterioradas arcas, que aún tienen reservas netas negativas.

De acuerdo al citado Restivo, "está claro que el vector que explica esto es la necesidad imperiosa que tiene el Gobierno argentino de divisas e inversiones, y que esa necesidad le hizo ver a Milei la relación con China con otros ojos. Llama la atención tan abrupto cambio de posicionamiento, pero muestra que el presidente está abierto al pragmatismo".

"Es bastante llamativo el cambio porque el mandatario argentino ha despotricado muy fuertemente contra Pekín y contra otros países con los cuales mantiene vínculos estratégicos, tales como Brasil. Estamos hablando de los dos mayores socios comerciales de Argentina", indica.

### Hay preocupación en los poderes fácticos porque con esos liderazgos políticos mediocres, sus privilegios corren riesgos. Sobre todo cuando al frente tienen a contrincantes como Vladimir Putin y Xi Jinping

Y es que la relación entre China y Argentina es amplia y variada. Tiene que ver con grandes inversiones en el sector hidroeléctrico, en la exploración del litio y otros minerales. No es un dato menor que Pekín sea el segundo mayor socio comercial de Buenos Aires.

"China es un gran inversor en cuatro o cinco áreas fuertes a lo largo de toda Latinoamérica, sobre todo en materia de energía. Además, específicamente en Argentina, hay una clara apuesta en el crecimiento de redes

eléctricas de alta tensión, fundamentales para la conectividad de, por ejemplo, la provincia de Buenos Aires, que es el territorio más importante del país", agrega Restivo.

No es un secreto que China viene constituyéndose en un líder en lo que ha pasado a llamarse mercado del transporte sustentable, con el desarrollo de autos eléctricos.

Allí es donde el factor litio cobra gran relevancia.

Ahora, esto no significa que la repentina cordialidad de Milei con el gigante asiático sea una separación a su comprobada genuflexión con Washington.

Esta postura tiene que ver con una dosis de sensatez y pragmatismo impuesto por la realidad. Además, el empresariado rioplatense gana mucho dinero con el mercado chino. Ese es el principal destino de la carne y la soya de sus exportadores.

Pero, mientras Milei por un lado claudica en su discurso contra China; por otro, removió de su cargo a la canciller, Diana Mondino, por votar en la ONU contra el bloqueo a Cuba. Reemplazará a Mondino, según voceros

de Milei, el actual embajador argentino en EE.UU., Gerardo Werthein.

Como era de esperarse, esta impostura dejó un sabor agrio entre los diplomáticos de carrera argentinos, que se lo hicieron saber al actual mandatario.

No se puede ser tan genuflexo con Washington en un tema en el que existe casi unanimidad mundial. Los únicos que se opusieron a proseguir con el bloqueo son Estados Unidos e Israel, como era de esperarse.

A Milei no le interesa guardar las más mínimas formas diplomáticas, de política internacional. No le interesa la imagen que proyecta de su país.

Entre los casos de China y Cuba existe una estridente falta de coherencia y decoro.

Pero eso es lo que requieren los poderes fácticos, un personaje de esas características; fofo intelectual y moralmente, y con un ego desmedido. Así es mejor, así es más fácil de manejar.

A eso se refería Kissinger cuando hablaba de la crisis de liderazgo, porque Milei es una copia sudamericana, aunque muy posicionada por parte de la corporatocracia mediática y la de redes sociales, de lo que ocurre en la vieja Europa, en lo que Borrell llamó el "jardín" en medio de la jungla.

Una crisis de liderazgo evidenciada en la reciente tragedia de España, en Valencia, donde la población se siente desprotegida ante los embates de la naturaleza.

En donde el presidente de Gobierno, Pedro Sánchez, y su rey, el Borbón, fueron echados en medio de abucheos, de pedradas, por una ciudadanía enfurecida.

Hay crisis de liderazgo en el mismo Estados Unidos, donde la población cuestiona cada vez más la institucionalidad y a sus representantes.

Crisis de liderazgo en la Unión Europea, donde una supraestructura, liderada por Ursula von der Leyen, está totalmente a contrapié de la ciudadanía por hacerle el mandado a Washington. Eso sin mencionar sus problemas de corrupción.

Hay preocupación en los poderes fácticos porque con esos liderazgos políticos mediocres, sus privilegios corren riesgos. Sobre todo cuando al frente tienen a contrincantes como Vladimir Putin y Xi Jinping. •



Cuatro  F



@CUATROFWEB



**CAMPEONAS**

**FIBA U15**

**SUDAMERICANO FEMENINO DE BALONCESTO 2024**